



200 mil hectáreas arrasadas por los incendios forestales son 'Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad'

Posted on Septiembre 3, 2025

Por Victoria H.M.

Las Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad (en inglés, Important Bird and Biodiversity Areas, IBAs) son espacios naturales identificados a nivel mundial por su relevancia en la conservación de las aves y de la biodiversidad asociada.

Tristemente, estas zonas han sido este verano protagonistas y víctimas directas de los incendios que han arrasado España. Así, la mitad de las hectáreas arrasadas por las llamas son estas zonas que se han visto gravemente impactadas con el consiguiente daño a las poblaciones de aves que en ellas viven; muchas de ellas especies amenazadas.

Incendios que han arrasado especialmente Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad
Durante los meses de julio y agosto más de 411.000 hectáreas se han visto arrasadas por el fuego,

convirtiéndose el 2025 en el peor año de incendios forestales en España en más de tres décadas. Ante esta situación, ecologistas de defensa animal han realizado un primer análisis de cómo los incendios han impactado sobre el patrimonio natural, tomando como referencia las Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad de España (IBA), espacios que albergan poblaciones importantes a nivel internacional de aves y, por lo tanto, lugares relevantes para la conservación de la biodiversidad.

En este sentido, destacan que, hasta ahora, el mayor número de superficie quemada se reparte entre Castilla y León, Asturias y Cantabria, con 110.185 ha afectadas en 23 IBA. Extremadura es la comunidad autónoma con mayor número de IBA afectadas, con 26 IBA y 29.206 ha quemadas. Las IBA con el mayor porcentaje de superficie quemada se encuentran en estas CCAA.

Incendios que han comprometido a especies emblemáticas

Asimismo, estas entidades han hecho la valoración de las especies más afectadas por los incendios. Para ello ha tenido en cuenta la lista de especies por las que estos espacios fueron declarados IBA, estando la mayoría incluidas en el catálogo de especies amenazadas. Destacan que la totalidad de las IBA donde actualmente está presente la población cantábrica de urogallo común se han visto perjudicadas por el fuego, especialmente las grandes extensiones de masas forestales, esenciales para la conservación de esta especie, por lo que considera que el futuro de esta población, de escasos 209 ejemplares, está seriamente comprometido.

También, el águila imperial ibérica se ha visto afectada en 19 Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (IBA) incendiadas, lo que representa una amenaza significativa para esta especie territorial, cuya fidelidad al territorio dificulta su recolonización tras el fuego. Aunque en zonas donde el incendio ha sido menos intenso podría haber recolonización, muchos territorios podrían haberse perdido para la próxima temporada.

Esta misma preocupación se extiende al buitre negro, con 13 IBA afectadas; a la cigüeña negra, con 28; y al milano real, también con 28 IBA comprometidas. La pérdida de hábitats clave pone en riesgo la estabilidad de las poblaciones presentes en estas IBA en el medio plazo.

Los ecologistas también alertan del grave impacto que los incendios forestales de este verano han tenido sobre otras especies amenazadas como el alimoche común, el quebrantahuesos y el águila perdicera, cuyas áreas clave de reproducción y alimentación han sido severamente afectadas: 20 zonas importantes para el alimoche, 2 para el quebrantahuesos y 15 para el águila perdicera. Aunque algunos de estos incendios podrían parecer de menor magnitud, los cambios en el paisaje provocados por el fuego pueden generar el abandono de territorios por parte de las aves, amenazando su viabilidad a largo plazo.

No se puede garantizar que las zonas quemadas mantengan su capacidad para acoger a las parejas

reproductoras. Además, se han visto afectadas 19 IBA con presencia de águila real y 6 IBA relevantes para el halcón peregrino.

Las especies esteparias, otras víctimas del fuego

Las organizaciones señalan que los incendios forestales han tenido un impacto considerable en las aves esteparias, muchas de ellas ya en situación crítica. Se han visto afectadas dos IBA por la presencia de la alondra ricotí, especie altamente amenazada. Además, 11 IBA han resultado dañadas en territorios clave para el aguilucho cenizo y otras 11 para el cernícalo primilla. El sisón común, otra especie emblemática de los hábitats agrícolas, ha perdido presencia en 25 IBA. También se han registrado afecciones en una IBA para la ganga ibérica y cinco para la ganga ortega; datos que evidencian la vulnerabilidad de las aves esteparias en este sentido.

Con carácter general consideran que el impacto de los incendios en las poblaciones no se podrá evaluar hasta la próxima temporada de reproducción en la que se lleven a cabo los censos correspondientes. Sin embargo, a pesar de que ejemplares de muchas especies pueden haberse salvado levantando el vuelo, un gran número de ellos han perecido debido a causas diversas. Entre ellos se encuentran, notablemente, los pollos que, incluso para algunas especies, podrían no haber abandonado el nido.

Así, advierten que los incendios forestales no solo destruyen hábitats, sino que provocan la muerte directa de numerosos ejemplares por asfixia debido a la inhalación de humo y por el shock térmico causado por las altas temperaturas. Además, la escasa visibilidad durante los incendios ha podido generar colisiones contra vallados, tendidos eléctricos y otros obstáculos. Incluso aquellos animales que lograron escapar de las llamas enfrentan graves dificultades: la falta de alimento y agua, junto con la competencia en zonas no calcinadas con fauna no desplazada, incrementa el estrés y la mortalidad, agravando el impacto ecológico del fuego.

Importancia de las IBA

Desde su inicio en 1985, y tras diversas actualizaciones, el programa IBA en España ha permitido la identificación de 483 espacios en la última revisión de este año, que cubren más del 36 % del territorio. Uno de los principales éxitos de este programa ha sido que muchos de sus espacios fueran posteriormente designados como Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) dentro de la Red Natura 2000. Gracias a este trabajo, más de 10 millones de hectáreas han recibido protección legal, contribuyendo de forma decisiva a la conservación de especies amenazadas y sus hábitats en nuestro país.

En resumen, las Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad son lugares estratégicos a nivel global, identificados con base científica, cuya conservación es esencial no solo para las aves, sino también para mantener el equilibrio de los ecosistemas y la diversidad biológica del planeta. Lamentablemente, 200000

de sus hectáreas han sido este verano pasto de las llamas.

El Maipo/ECOticias